

Domingo 3 de noviembre de 2024
El principio y el fin
Cuarta parte

Habíamos visto la última vez que Dios había completado Su restauración de la creación material en ruinas en cuatro días de veinticuatro horas, registrado en Génesis capítulo 1. Un período de tiempo que estableció el valor numérico de cuatro en relación con esa restauración y también con la tierra en un sentido general. Y también habíamos visto que, a través de la terminación de la restauración en cuatro días, se reveló una división en los siete días. En consecuencia, vimos cuatro días y luego tres días. Cuatro días de restauración, que condujeron a la gobernación al tercer día siguiente.

Y si luego nos llevamos al Evangelio de Juan, el Evangelio que debe comenzar el Nuevo Testamento, veremos esta misma división entre cuatro días y tres días como vimos en Génesis.

Recordaremos que el Evangelio de Juan comienza de manera idéntica al Génesis, "En el principio". En el Génesis se nos dice que Dios creó los cielos y la tierra y en Juan se nos dice que es el Señor Jesucristo, el Verbo hecho carne, que es Dios, que hizo todas las cosas.

Y continuando con esta declaración inicial, la cuenta de los días en Juan comienza en - **Juan 1:5** *Y la luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la comprendieron.*

La luz que brilla en la oscuridad en Juan es paralela a la luz que brilla desde arriba en la oscuridad de abajo en el primer día de Génesis, siendo ambos el primer día. Y luego, a medida que continuamos en Juan, encontraremos que se mencionan específicamente otros tres

días: **Juan 1:29** *Al día siguiente Juan vio a Jesús que venía hacia él y dijo: "¡Mira! ¡El Cordero de Dios que quita el pecado del mundo!*

El día siguiente en el versículo 29 corresponde al Día Dos en Génesis.

Juan 1:35 *Al día siguiente, Juan estaba con dos de sus discípulos.*

V35 luego nos da el Día Tres.

Juan 1:43 *Al día siguiente Jesús quiso ir a Galilea, y encontró a Felipe y le dijo: Sígueme.*

Y aquí, al final del capítulo 1 de Juan, encontramos el Cuarto Día. Y cada uno de estos cuatro días ha sido identificado individualmente, tal como estaban en Génesis.

Al llegar al comienzo del capítulo 2 de Juan, encontramos esto:

Juan 2:1 *Al tercer día se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y estaba allí la madre de Jesús; 2 Y fueron invitados Jesús y sus discípulos a la boda.*

'Al tercer día', que sigue al cuarto día identificado en Juan 1:43, nos lleva al Séptimo Día. Cuatro días y tres días. Y la división entre los cuatro días y los tres días es una vez más fácil de ver para nosotros.

El Séptimo Día en Génesis nos lleva al Reino Milenario, y el Séptimo Día en Juan nos lleva al mismo lugar, el Reino Milenario. Un día futuro que se volvía a ofrecer al pueblo judío y se autentificaba a través de la primera señal registrada en el Evangelio de Juan, la de convertir el agua en vino.

El Séptimo Día en Génesis revela la imagen fundamental de Cristo y Su Esposa gobernando juntos desde los cielos en el Séptimo Día. Visto

a través de Adán y la Mujer creada en el sexto día para gobernar en el séptimo día. Y el Séptimo Día en Juan nos revela el nuevo matrimonio de Jehová con un Israel purificado y restaurado, que también se tipifica en el matrimonio de Abraham con Cetura después de que Isaac se ha casado, y juntos gobernarán en la tierra.

Esta futura restauración de Israel se puede encontrar descrita para nosotros en:

Oseas 5:13 *"Cuando Efraín vio su enfermedad, y Judá vio su herida, entonces Efraín fue a Asiria y envió al rey Jareb; Sin embargo, él no puede curarte, ni curarte de tu herida. 14 Porque seré como un león para Efraín, y como un leoncillo para la casa de Judá. Yo, yo mismo, los desgarraré y me iré; Yo me los llevaré, y nadie los rescatará. 15 Volveré otra vez a mi lugar, hasta que reconozcan su ofensa. Entonces buscarán mi rostro; En su aflicción me buscarán fervientemente". 6:1 Venid, y volvámonos a Jehová; Porque Él ha desgarrado, pero Él nos sanará; Él ha herido, pero nos vendará. 2 Al cabo de dos días nos dará vida; **Al tercer día** nos resucitará, para que vivamos delante de él.*

Y una vez más vemos 'el tercer día'. Según Oseas, el tercer día sigue a los dos días, los dos mil años de la dispensación judía. Y a esto también podemos añadir que este tercer día también debe venir después de los cuatro días anteriores, cuatro mil años.

Y si continuamos pensando en esta división entre los cuatro días y los tres días, llevándola más allá de donde ya hemos estado, nos daremos cuenta de que fue al final del cuarto día desde Adán, al final de cuatro mil años, que a los judíos se les ofreció el Reino de los Cielos – **Mateo 4:17** *Desde entonces Jesús comenzó a predicar y a decir: "Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado".*

Y realmente, al final del cuarto día, al final de cuatro mil años desde Adán, era el único tiempo en el que este Reino podía haberseles ofrecido – **Gálatas 4:4** *Pero cuando llegó la plenitud del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, 5 para redimir a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción como hijos.*

En estudios pasados hemos visto 'la plenitud del tiempo', y lo hemos visto en relación con la profecía de Daniel de las setenta semanas: **Daniel 9:25** *"Sabed, pues, y entended, que desde la salida del mandamiento de restaurar y edificar a Jerusalem hasta el Mesías el Príncipe, habrá siete semanas y sesenta y dos semanas...."*

Y aunque no hay absolutamente nada malo en hacer esto, ahora podemos tener una apreciación aún mayor de 'la plenitud del tiempo', al darnos cuenta de que solo pudo haber sido al final de cuatro días que las cosas concernientes a la gobernación de los cielos pudieron haber sido introducidas de esta manera, tal como lo fueron en Génesis.

Recuerde que fue solo después de que la restauración de la creación material se completó en los primeros cuatro días en el capítulo 1 de Génesis, que los eventos se movieron hacia Adán y la Mujer que gobernaron juntos sobre la tierra restaurada y poblada, desde los cielos al tercer día siguiente, que también es el séptimo día. La forma en que Dios ha establecido esto desde el principio significa que nunca puede cambiar – **Números 23:19** *"Dios no es hombre para que mienta, ni hijo de hombre para que se arrepienta. ¿Ha dicho y no hará? ¿O es que ha hablado, y no lo hará bueno?"*

Agreguemos otra pieza a esta intrigante imagen. Fue después del rechazo de Israel del Reino de los cielos, después de cuatro días, que

Dios comenzó a trabajar durante dos días con el único hombre nuevo en Cristo, para ofrecer a este nuevo hombre, los cristianos, el Reino de los cielos, para que aquellos que aceptaran la oferta y fueran encontrados dignos de hacerlo, gobernaran con Cristo desde los cielos al tercer día después de que Israel fuera puesto a un lado. que también será el Séptimo Día desde Adán.

Ahora, también recordaremos de la profecía de las setenta semanas de Daniel, que no hay brecha entre la semana sesenta y nueve y la septuagésima

Daniel 9:25.....*Habrá siete semanas y sesenta y dos semanas; La calle será reconstruida, y la muralla, aun en tiempos difíciles. 26 Y después de las sesenta y dos semanas, el Mesías será cortado, pero no por sí mismo; Y el pueblo del príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario. Su fin será con un diluvio, y hasta el fin de la guerra se determinarán las desolaciones.*

Y no se encuentra ninguna brecha aquí, a pesar de que sabemos que los dos días, dos mil años de esta dispensación los separan dentro del tiempo lineal. Y hemos observado que Daniel trata solo con los judíos, y por lo tanto no debemos esperar ver una referencia a los cristianos en este contexto. Sin embargo, ahora podemos tener una apreciación aún mayor de por qué no hay brecha entre la semana sesenta y nueve y la septuagésima cuando vemos los eventos de la semana setenta fuera del tiempo lineal – **Zacarías 12:10** *"Y derramaré sobre la casa de David y sobre los moradores de Jerusalén Espíritu de gracia y de súplica; entonces me mirarán a mí, a quien traspasaron. Sí, se lamentarán por Él como se llora por su único hijo, y se lamentarán por Él como se lamenta por un primogénito. 11 Aquel día habrá un gran duelo en Jerusalén, como el duelo de Hadad Rimón, en la llanura de Meguido. 12 Y la tierra estará de duelo, cada familia por su parte: la familia de la casa de David por sí misma, y sus mujeres por su parte; la*

familia de la casa de Natán por sí misma, y sus mujeres por sí mismas; 13 la familia de la casa de Leví por sí misma, y sus mujeres por separado; la familia de Simei por sí misma, y sus esposas por sí mismas; 14 todas las familias que quedan, cada familia por su parte, y sus mujeres por su cuenta.

Sin embargo, cuando se trata de la restauración de una creación posteriormente arruinada, el hombre, Dios está obrando en seis días de mil años, como encontramos en 2 Pedro capítulo 3. Y estos seis días, seis mil años, para la restauración del Hombre es una señal de la longanimidad de Dios hacia nosotros, aquellos que estamos en posesión de vida espiritual, para que cambiemos nuestra mente del pensamiento de Laodicea para abrazar la Palabra del Reino, para que no perezamos con respecto a tener vida en la Era del Reino.

2 Pedro 3:7 *Mas los cielos y la tierra, que ahora son guardados por la misma palabra, están reservados para el fuego hasta el día del juicio y de la perdición de los impíos. 8 Mas amados, no os olvidéis de esto: que para el Señor un día es como mil años, y mil años como un solo día. 9 El Señor no tarda en cumplir su promesa, como algunos la tiniebla, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que alguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.*

Y ese seis es el número del Hombre, un número asociado con la restauración del Hombre, también ha sido establecido en el primer Capítulo de Génesis, ya que es en el sexto día que Adán es visto a imagen y semejanza de Dios con el propósito de gobernar en el Séptimo Día – **Génesis 1:26** *Entonces Dios dijo: "Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; ¡Que se*

enseñoreen..... 31 Entonces vio Dios todo lo que había hecho, ¡y en verdad que era muy bueno! Y fue la tarde y la mañana el sexto día.

Así pues, tenemos el número seis inseparablemente conectado a la restauración del Hombre, y el número cuatro inseparablemente conectado a la restauración de la creación material, la tierra.

Y de nuevo, habíamos visto la semana pasada, que cuando se trata de la restauración de la creación material puesta bajo una maldición en Génesis Capítulo 3, una restauración futura durante los últimos siete años del Día del Hombre, la Tribulación y los setenta y cinco días que siguen, el número cuatro se ve de nuevo en conjunción con el número siete.

Habíamos visto que los siete rollos sellados que contienen los términos de la redención de la herencia se abrían al comienzo del capítulo 6 de Apocalipsis. Y eso visto a través de la apertura de los primeros cuatro sellos en el rollo, a través de las acciones de un jinete en cuatro caballos diferentes, da una visión completa de la redención de la herencia. Los últimos tres sellos del rollo proporcionan comentarios sobre lo que se ve a través de la apertura de los primeros cuatro sellos. Y desde ese punto hasta el capítulo 19 encontramos más comentarios todavía.

Y habíamos concluido nuestro estudio la semana pasada introduciendo el mismo número cuatro visto en conjunción con el gobierno de la tierra durante los tiempos de los gentiles.

Y Adán y la Mujer fueron creados de esta misma creación material restaurada – **Génesis 2:7** *Y Jehová Dios formó al hombre del polvo de*

la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y el hombre se convirtió en un ser viviente.

Dios creó a Adán del 'polvo de la tierra', el polvo de la creación restaurada. Y la Mujer, estando en Adán en este punto, pero aún no removida de él, también debe ser hecha de ese mismo polvo. Ambos tienen entonces una conexión inseparable con la tierra restaurada de la que fueron creados y sobre la que iban a gobernar. Y esto lo tendremos presente al leer los siguientes versículos: **Génesis 3:6** *Y cuando la mujer vio que el árbol era bueno para comer, que era agradable a la vista, y que era un árbol conveniente para hacer sabio, tomó de su fruto y comió. También le dio a su marido con ella, y él comió. 7 Entonces se les abrieron los ojos a los dos, y se dieron cuenta de que estaban desnudos; y cosieron hojas de higuera y se hicieron cobertores.*

Conociendo el propósito de Dios al crear al Hombre y a la Mujer, para reemplazarlo, Satanás se colocó estratégicamente en el Huerto junto a los dos árboles en medio de él con el fin de engañar a la Mujer. Y así lo hizo. Y este engaño tuvo lugar antes de que Adán y la Mujer pudieran cumplir el mandato que se les había dado en - **Génesis 1:28** *Entonces Dios los bendijo, y Dios les dijo: "Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra y sojuzgadla; tener dominio....."*

Y, por lo tanto, el engaño tuvo lugar antes de que pudieran cumplir el propósito de su creación. Y así como Adán entró en el pecado de su esposa con ella, como cabeza federal de la raza humana, así ambos quedaron descalificados para gobernar, arruinados por la introducción del pecado que vino a través del engaño de Satanás a la Mujer. Una descalificación que ha permitido que Satanás continúe en su posición como gobernante de la Tierra.

Mire lo que Dios había establecido en el segundo capítulo de Génesis:

Génesis 2:23 *Y Adán dijo: "Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; Será llamada Mujer, porque fue tomada del Hombre". 24 Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y **serán una sola carne.***

Debido a lo que se estableció aquí, era imposible que Adán gobernara aparte de la Mujer, ya que eran 'una sola carne'. La Mujer completó a Adán, recordando que ella fue construida de una parte de su cuerpo, y solo como un ser completo, una sola carne junta, podían gobernar.

Y debido a la introducción del pecado, no solo Adán y la Mujer fueron descalificados para gobernar, sino que también la creación material restaurada sobre la cual debían haber gobernado cayó bajo una maldición a causa de ello. También se arruinó, tal como lo había sido después de la rebelión de Satanás, pero en esta ocasión, a diferencia de la consecuencia de la rebelión de Satanás, permaneció habitable – **Génesis 3:17** *Entonces dijo a Adán: "Porque has escuchado la voz de tu mujer, y has comido del árbol que te mandé, diciendo: 'No comerás de él'; **¡Maldita sea la tierra por tu causa.....***

Sin embargo, la maldición puesta sobre 'la tierra', por amor de Adán, se hizo con expectación – **Romanos 8:19** *Porque la espera ardiente de la creación espera ansiosamente la manifestación de los hijos de Dios. 20 Porque la creación fue sometida a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa de aquel que la sujetó con esperanza; 21 porque también la creación misma será librada de la esclavitud de la corrupción a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. 22 Porque sabemos que toda la creación gime y se aflige con dolores de parto hasta ahora.*

Romanos 8:19-22 trata de la maldición colocada sobre la creación material restaurada que se ve en Génesis 3:17. Y de acuerdo con los versículos de Romanos, la creación material aceptó esta maldición puesta sobre ella porque se le había dado esperanza. Entonces, ¿cuál

era la esperanza que tenía la creación restaurada cuando fue sometida a la ruina? La esperanza vino a causa de Aquel que la sometió. La esperanza de que, gracias a Él, el Alfa y la Omega, la creación será liberada de la esclavitud de la corrupción cuando los hijos de Dios sean revelados. Y la revelación de los hijos de Dios tendrá lugar en ese Día, el Día en que el Hijo mismo será revelado. Esta es, pues, una esperanza que seguramente se realizará a través de los acontecimientos en el Tribunal y se cumplirá más allá de él.

Aquellos revelados en el Tribunal que han sido probados dignos de ser adoptados como hijos primogénitos, también serán los que compondrán la novia para Cristo. Los que se ven en – **Efesios 5:30** *Porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. 31 Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. 32 Este es un gran misterio, pero hablo de Cristo y de la iglesia.*

Serán los cristianos fieles vistos aquí los que completarán al segundo Hombre, el último Adán, aquellos que son de Su carne y de Sus huesos, habiendo sido tomados de Su cuerpo cuando el polvo de la tierra se junte para recibir al Señor en el aire. Y la identificación, la revelación, de los hijos de Dios en el Tribunal pondrá entonces en marcha la redención de la herencia, redención que traerá la liberación de la creación material de la esclavitud de la corrupción. La redención que se completará cuando el Señor regrese a la tierra para terminar sus tratos con la nación de Israel y las naciones al final de la tribulación - **Hechos 3:20** *.....para que envíe a Jesucristo, el cual os fue anunciado antes, 21 a quien el cielo debe recibir hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, la cual Dios ha hablado por boca de todos sus santos profetas desde el principio del mundo.*

Y esta secuencia de eventos ha sido establecida en el tipo fundacional de la séptima y décima generación desde Adán, Enoc y Noé.

Génesis 5:23 *Fueron, pues, todos los días de Enoc trescientos sesenta y cinco años; 24 Y Enoc anduvo con Dios, y no fue, porque Dios le tomó.*

Recordaremos que Enoc es el tipo fundamental para el rapto de resurrección de la iglesia, prefigurando el tiempo en que los hijos de Dios serán revelados en el Tribunal de Justicia. Y Noé forma el tipo fundamental para la nación de Israel pasando por la tribulación, con el juicio de Dios sobre las naciones visto a través de las víctimas del diluvio, eventos que presagian la redención de la herencia.

Génesis 6:22 *Así hizo Noé, y así lo hizo conforme a todo lo que Dios le había mandado. 7:1 Entonces Jehová dijo a Noé: Entra en el arca, tú y toda tu casa, porque he visto que eres justo delante de mí en esta generación.*

Y a este tipo fundamental se le da más claridad a través del tipo presentado en el relato de Rut y Booz – **Ruth 3:11** *Y ahora, hija mía, no temas. Haré por ti todo lo que me pidas, porque toda la gente de mi pueblo sabe que eres una mujer virtuosa..... 18 Entonces ella dijo: "Quédate quieta, hija mía, hasta que sepas cómo resultará el asunto; porque el hombre no descansará hasta que haya terminado el asunto hoy". 4:1 Booz subió a la puerta y se sentó allí..... 9 Y Booz dijo a los ancianos y a todo el pueblo: Vosotros sois testigos hoy de que yo he comprado de mano de Noemí todo lo que era de Elimelec, y todo lo que era de Quelión y de Mahlón. 10 A Rut la moabita, viuda de Mahlón, la he tomado por mujer, para perpetuar el nombre del difunto con su heredad, a fin de que el nombre del difunto no sea borrado de entre sus hermanos y de su posición en la puerta. Vosotros sois testigos hoy".*

Y lo que se presenta a través de los tipos se confirma en la secuencia de los acontecimientos que se ven cuando el Cristo es revelado,

registrado en **Apocalipsis 1:1** *La Revelación de Jesucristo, que Dios le dio para mostrar a Sus siervos, cosas que deben suceder pronto.....*
10 Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz, como de trompeta, 11 que decía: «Yo soy el Alfa y la Omega, el Primero y el Último», y decía: «Lo que veas, escríbelo en un libro y envíalo a las siete iglesias que están en Asia..... 2:1 *"Escribe al ángel de la iglesia de Éfeso: 'Esto dice el que tiene las siete estrellas en su mano derecha, el que camina en medio de los siete candelabros de oro: 2 'Yo conozco tus obras.....* 6:1 *Y vi cuando el Cordero abrió uno de los sellos; y oí a uno de los cuatro seres vivientes decir con voz de trueno: "Venid y veréis".*

Vemos la resurrección/rapto de la iglesia en Apocalipsis Capítulo 1, el juicio de la iglesia en Apocalipsis Capítulos 2-3, cuando los hijos de Dios serán revelados, una alusión a la resurrección/rapto de nuevo en el Capítulo 4, y el Cristo identificado como el Cordero inmolado que es digno de abrir los siete rollos sellados en el Capítulo 5, lo que luego conduce a la redención de la herencia, la tribulación, que comienza en el capítulo 6 con la apertura del primer sello en ese rollo.

Y si volvemos a los versículos del capítulo 8 de Romanos, recordaremos que la creación fue sometida a la vanidad con la esperanza de la liberación. Esperanza que estaba basada en Él, el Alfa y la Omega, Aquel que la sometió en esta esperanza, el Único digno de redimir la herencia, que sería responsable de la revelación de los hijos de Dios. Y para entender el fundamento de esta esperanza y la revelación de los hijos de Dios, volveremos otra vez al fundamento, donde de nuevo se anuncia el fin desde el principio – **Génesis 3:21** *Y para Adán y su mujer Jehová Dios hizo túnicas de piel, y los vistió.*

Y la base de esta esperanza de liberación de la esclavitud de la corrupción se encuentra en la provisión de Dios de muerte y sangre

derramada para pagar el precio de la redención. Adán en su estado no caído, no habiendo sido engañado, deliberada e intencionalmente entró en el pecado de su esposa con ella – **1 Timoteo 2:14** *Y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, cayó en transgresión.*

Así como Adán sabía que no podía gobernar separado de su esposa, ya que juntos eran una sola carne, también sabía que solo juntos podían ser redimidos. Y dado lo que Dios había dicho en su creación, que iban a tener dominio, Adán, creyendo que Dios debía hacer que esto sucediera, entró en el pecado de su esposa sabiendo que Dios debía redimirlos a ambos para cumplir su propósito declarado.

Y la redención que Adán creyó que sería suya se ve en el fundamento que Dios proveerá para Adán y su esposa a través de la muerte y la sangre derramada de los animales muertos para vestirlos. Y este cuadro fundamental de la redención encuentra su cumplimiento final en la muerte y la sangre derramada del Señor Jesucristo. Aquel que sometió la creación a la vanidad con la esperanza de su liberación basada en Su muerte y derramó sangre que haría posible la revelación de los hijos de Dios.

Adán y Eva no pudieron redimirse, la creación restaurada bajo una maldición no puede redimirse a sí misma; Israel, cuando estaba en Egipto, no podía redimirse a sí mismo, y cada ser humano procreado a semejanza del Adán caído no puede hacer nada para llevar a cabo su propia redención. Todo depende de la intervención de Dios para proveer el precio de la redención, la muerte y la sangre derramada – **Éxodo 12:13** *Ahora la sangre os será señal en las casas donde estéis. Y cuando vea la sangre, pasaré por encima de ti; y la plaga no estará sobre vosotros para destruirlos cuando yo hiera la tierra de Egipto.*

Juan 1:29 *Al día siguiente, Juan vio a Jesús que venía hacia él, y dijo: ¡Mira! ¡El Cordero de Dios que quita el pecado del mundo!*

Efesios 1:7 *En él tenemos redención por su sangre, perdón de pecados, según las riquezas de su gracia.....*

2 Corintios 5:21 *Porque al que no conoció pecado, lo hizo pecado por nosotros, para que fuésemos hechos justicia de Dios en él.*

La redención para el caído Adán y la Mujer, la redención para Israel en Egipto y aún en el futuro más allá de la tribulación, la redención para aquellos que nacen muertos en delitos y pecados y para la creación bajo una maldición se lleva a cabo por un solo medio, la muerte y la sangre derramada. Lo cual es la única prerrogativa de la Deidad.

Y entonces, si la redención solo puede llevarse a cabo mediante la intervención de Dios sobre la base de la muerte y la sangre derramada, que es lo que hemos visto establecido en Génesis, entonces, ¿dónde encontramos la provisión de Dios de muerte y sangre derramada que hizo posible que Dios comenzara la redención de la creación material arruinada después de la rebelión de Satanás en el tercer versículo de Génesis? Bueno, no se encontrará en el Génesis, pero se encuentra en el Libro que revela al Cristo de las Escrituras del Antiguo Testamento - **Apocalipsis 13:8**.....*el Cordero inmolado desde la fundación del mundo.*

Es la muerte y la sangre derramada del Cordero de Dios, el Señor Jesucristo, por quien, y para quien todas las cosas fueron hechas, esa es la base por la cual Dios pudo pronunciar las palabras: 'Hágase la luz', en el primer día en Génesis capítulo 1.

Él es el Alfa, el Principio, que a través de Su muerte y sangre derramada no sólo ha declarado el fin, sino que es la Omega, el Fin mismo. El detalle no es dado por Moisés en el Génesis ya que este es el fundamento, el Libro de los comienzos, y tampoco tiene por qué

serlo, porque el mismo Dios que inspiró a Moisés a escribir los primeros versículos del primer Libro de las Escrituras añadió el detalle Él mismo en el último Libro, el Libro del Apocalipsis de Jesucristo. Recordando – **Hebreos 13:8** *Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos.*

Y así como es el Cordero inmolado desde la fundación del mundo quien hizo posible la redención de la creación material en Génesis capítulo 1, así es el mismo Cordero inmolado quien hace posible la redención de la herencia atestiguada en el Apocalipsis, llevando a cabo la liberación de la creación bajo una maldición.

¿Cómo es posible que el Cordero haya sido inmolado desde la fundación del mundo cuando el pueblo judío, el único a quien se le dio este privilegio, no lo crucificó dentro de los límites del tiempo hasta el año 33 d.C.?

No se espera que tengamos que explicar cómo esto es posible, sino simplemente creer lo que dice la Escritura. Y como siempre, algunas Escrituras adicionales ayudan: **Eclesiastés 1:9** *Lo que ha sido es lo que será, Lo que se hace es lo que se hará, Y no hay nada nuevo bajo el sol. 10 ¿Hay algo de lo que se pueda decir: "¿Mira, esto es nuevo"? Ya lo ha sido en la antigüedad antes que nosotros.*

Eclesiastés 3:15 *Lo que es ya ha sido, Y lo que ha de ser ya ha sido; Y Dios requiere un relato de lo que ha pasado.*

Es en la muerte y sangre derramada del Cordero inmolado desde la fundación del mundo que encontramos la eficacia para la muerte y la sangre derramada de los animales sacrificados para vestir a Adán y Eva y para cada Cordero de la Pascua hasta la crucifixión del Señor.

Vemos en – **Hebreos 10:4** *Porque no es posible que la sangre de los toros y de los machos cabríos pueda quitar los pecados.*

La sangre de los animales por sí misma nunca podría quitar el pecado, ya que el pecado solo puede ser quitado por la intervención de la Deidad. Pero la muerte y la sangre derramada de estos animales tenían una conexión inseparable con el Cordero inmolado desde la fundación del mundo. La muerte y la sangre derramada de Dios el Hijo que existió desde la fundación del mundo y luego se vio dentro de los límites del tiempo lineal en el año 33 d.C.

Y como la salvación que poseemos actualmente se basa en lo mismo, la muerte y sangre derramada de Dios en la persona del Hijo, Su obra completa en el Calvario, ¿cómo podría alguien pensar que la primera generación de Israel que salió de Egipto no fue redimida o que los judíos vivieron en el primer Advenimiento del Señor? que habían estado matando a los corderos de la Pascua durante generaciones, ¿tampoco fueron redimidos? Todo se basa en la misma muerte y la misma sangre derramada.

Llevemos esto de vuelta a Génesis y coloquemos la muerte y la sangre derramada del Cordero inmolado desde la fundación del mundo dentro de su contexto histórico - **Génesis 1:2** *La tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas sobre la faz del abismo. [el Cordero inmolado desde la fundación del mundo] Y el Espíritu de Dios se cernía sobre la faz de las aguas. 3 Entonces dijo Dios: "Hágase la luz", y fue la luz. 4 Y vio Dios la luz, que era buena; y Dios separó la luz de las tinieblas. 5 Dios llamó a la luz Día, y a las tinieblas las llamó Noche. Así que la tarde y la mañana fueron el primer día.*

El movimiento del Espíritu de Dios que lleva a Dios a hablar, Su aliento formando las palabras 'hágase la luz', se basa en el propósito redentor de la muerte y la sangre derramada del Cordero inmolado desde la

fundación del mundo. Aquel que es el Alfa y la Omega, el primero y el último. Y lo que sucede inmediatamente en el Génesis como resultado de su muerte y sangre derramada es la introducción de la luz y la separación de la luz de las tinieblas – **Lucas 1:79** *para alumbrar a los que están sentados en tinieblas y en sombra de muerte, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz.*"

Y como habíamos visto antes, este era el primer día de seis días de trabajo para completar el proceso redentor y creativo, con un Hombre y una Mujer para gobernar juntos en el Séptimo Día.

Lo que se representa a través del primer día, la luz que entra en la oscuridad proporciona una faceta a este proceso redentor. Y podemos añadir más detalles a esto mirando el relato de la creación de Adán, el cual encontramos en **Génesis 2:7** *Y Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y el hombre se convirtió en un ser viviente.*

El Hombre, Adán, fue creado del polvo de la tierra, y el Hombre que Dios creó del polvo de la tierra estaba muerto, desprovisto de vida, hasta que Dios sopló en su nariz el aliento de vida. Fue solo entonces que "se convirtió en un ser vivo". La transición que vemos de la muerte a la vida, es paralela a la transición que vimos de la oscuridad a la luz. Y no fue hasta que Adán se convirtió en un ser viviente a través de Dios dándole vida que pudo hacer algo con respecto al propósito de Dios al crearlo. Necesitaba ser traído de la muerte a la vida, de las tinieblas a la luz antes de que el gobierno en el Séptimo Día pudiera haber sido posible.

Tendremos que retomar esto la próxima vez.